

Dora Schwarzstein

Miembro del Comité Internacional de Historia Oral

por Daniel Paredes
Gabriel Vignolo

¿Qué es la Asociación Internacional de Historia Oral?

La Asociación Internacional de Historia Oral es una asociación relativamente reciente dado que se creó recién en el último Congreso Internacional de Historia Oral que se hizo en Gotemburgo, en Suecia, en junio del 96. Si bien existía un movimiento internacional en historia oral que venía realizando congresos internacionales desde comienzos de la década del '70, de hecho el de Gotemburgo es el noveno, no existía hasta el año pasado una Asociación Internacional de Historia Oral por eso se llamaba a esto Movimiento Internacional de Historia Oral y recién el año pasado se constituyó la Asociación que preside Mercedes Vilanova de la Universidad de Barcelona y tiene dos vicepresidentes Alistair Thomson de la Universidad de Sussex que es uno de los invitados a nuestro III Encuentro Nacional de Historia Oral y la otra vicepresidente es Marieta de Moraes de la Asociación Getulio Vargas de Río de Janeiro en Brasil

y está integrada por otros diez miembros de distintos países de Europa, Estados Unidos y América Latina. Yo integro este Comité Internacional por América Latina, no por la Argentina, de América Latina somos dos, está Brasil a través de la presencia de Marieta de Moraes, y yo por la Argentina ya que la representante de México con el tema del N.A.F.T.A. es considerado como parte de los Estados Unidos, de dudosa verosimilitud pero te digo es así.

El objetivo de la Asociación Internacional es la convocatoria a los Congresos Internacionales. En Gotemburgo donde estuvimos todos los miembros del Comité, ya que allí fuimos elegidos, se decidió por votación democrática que la sede del próximo congreso internacional será a Brasil, es la primera vez que un Congreso Internacional se hace fuera del ámbito europeo o norteamericano. Y bueno, esto es realmente muy importante y está reflejando en parte por una lado la presencia de América latina, de gente de América Latina en los encuentros internacionales y particularmente la pujante presencia del Brasil, que en el congreso de Gotemburgo fue una de las delegaciones mas grandes

¿Cuáles son en Sudamérica

los países con más desarrollo en estudios de historia oral en relación con la Argentina?

La primera dificultad es pensar en América Latina como región porque los distintos países tienen realidades muy diferentes pero hoy yo creo que el país que tiene un desarrollo muy pujante es indudablemente Brasil. Es decir que están trabajando mucho y muy bien. También México tiene muchos proyectos en marcha de historia oral en el Instituto Nacional de Antropología e Historia y en otros ámbitos fuera del Distrito Federal donde hay muchos proyectos.

En el resto de América Latina yo creo que hay desarrollos muy parciales. En la Argentina hay desarrollos importantes no solo en Buenos Aires sino en el interior tanto en el sur como en el norte donde ya hay esfuerzos por desarrollar investigaciones, actividades y programas que utilizan la historia oral. Una cosa que a mí me parece que pasa en Argentina y tal vez creo que esto es común a todos los países de América Latina es que los desarrollos más importantes de la historia oral se han hecho fuera de los ámbitos universitarios y que la universidad ha sido bastante reacia a aceptar la historia oral como una

metodología adecuada, seriamente adecuada para la investigación histórica. Creo que esto está cambiando, hay señales de que esto está cambiando, bueno el hecho que en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires se ha creado un programa.

¿Cuánto tiempo tiene el programa?

El Programa de Historia Oral es reciente, de 1994. Tiene como objetivo la formación de recursos humanos capacitados en el uso de la metodología de la historia oral y desde sus inicios se planteó trabajar en dos líneas distintas. Una que tiene que ver estrictamente con la investigación o sea como discutir todas las cuestiones teóricas y metodológicas que tienen que ver con el uso de la entrevista en contextos y proyectos de investigación, no solo el problema de la creación de las fuentes sino el problema de cómo incorporar estas fuentes en la narrativa histórica. Eso por un lado. Por el otro lado la capacitación en lo que tiene que ver con la utilización de las técnicas orales en el ámbito educativo o sea, nosotros hemos dado en la Facultad, seminarios de posgrado pensando en esta dirección o sea el uso de las técnicas orales en la enseñanza de las ciencias sociales, pero también hemos dado cursos en la red federal de capacitación docente para maestros y profesores justamente para ver como se pueden utilizar las técnicas orales en el aula.

¿Cómo es la relación de esta Asociación con otras asociaciones de historia?

Yo creo que hoy en el mundo, por lo menos en el mundo académico, el mundo de los

historiadores, de los que hacemos historia oral desde lo académico, yo creo que de ningún modo reivindicamos la historia oral como un ghetto de la historiografía. Yo utilizo la historia oral básicamente porque trabajo con temas contemporáneos y porque creo que ofrece una aproximación muy enriquecedora en la investigación. Yo creo que hoy los historiadores aun aquellos que trabajan con el siglo XVI y por tanto no tienen acceso a los testimonios orales de nadie simplemente porque sus actores se han muerto, hoy todos los historiadores están preocupados por encontrar nuevas temáticas, nuevas metodologías, abordajes más creativos.

Yo soy una convencida de que para hacer un buen trabajo de historia aparte de usar entrevistas hay que usar todo tipo de fuentes y que muchas veces dependemos mucho del trabajo específico. El poner en dialogo fuentes de procedencia y de modos de producción distinta es lo que le da verdaderamente riqueza a la reconstrucción histórica, por eso yo no veo contradicción ni enfrentamiento entre los que utilizan o no utilizan fuentes orales. Yo no creo que historia oral sea la única forma de historia alternativa. En 1996 en las Jornadas Interescuelas organicé un simposio sobre inmigración y los trabajos presentados utilizaron todo tipo

de fuentes. Yo creo que el tema es ser buen historiador y cuando uno es buen historiador utiliza una gran variedad de fuentes, utiliza todos los artefactos que tiene a la mano. El problema a veces no son las

fuentes, yo creo que lo que hace verdaderamente democrática la historia no es sólo por el lado de las voces sino la manera en que los testimonios y las fuentes son interpretadas o sea es la posición del historiador y como interpreta y construye su narrativa lo que verdaderamente democratiza la historia entonces lo de Brier es impresionante.

¿Hablamos del encuentro?

Este Encuentro que estamos organizando ahora con el Instituto Histórico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires es nuestro tercer encuentro, es ya toda una tradición instalada en realidad, a pesar de que siempre tenemos miedo, siempre tiene una gran convocatoria y sobre todo mucha gente del interior viene. Este año tenemos dos invitados extranjeros, tres en realidad, uno es el doctor Alistair Thomson de la Universidad de Sussex que hizo un trabajo muy interesante sobre el cual va a hablar en el instituto Ravignani de la Facultad de Filosofía y Letras el martes 14 a las 18.00 sobre las memorias de veteranos australianos de la primera guerra mundial y ha trabajado cuestiones muy interesantes sobre la memoria. El otro

invitado es el doctor Steve Brier de la Universidad de la Ciudad de New York que en el marco del Encuentro va a hablar algo sobre profesiones alternativas para

los historiadores y su historia pública, y finalmente también tenemos al doctor Peter Winn de la Tufts University de Boston que va a hablar de la historia de los sin historia en América Latina.

"Lo que hace verdaderamente democrática la historia además de las voces, es la posición del historiador y como interpreta y construye su narrativa."

La convocatoria general del Encuentro tiene que ver con los usos de la historia oral y de algún modo creo que las 60 ponencias presentadas reflejan un poco los usos diversos de la historia oral en Argentina. En ese sentido el tema del doctor Brier es un tema muy relevante en Argentina, esta cuestión de la historiapública.

Primero, qué es esto de la historia pública? Digamos por un lado esta la historia que escriben los historiadores, los académicos, pero hay otras formas evidentemente de interpretaciones históricas la más importante es la que transmite de modo subliminal los medios masivos de comunicación, la prensa, la televisión, los museos, transmiten permanentemente mensajes que llevan implícitas ciertas interpretaciones de la historia. Y está la historia que producimos los historiadores con nuestras propias visiones pero en general los historiadores hemos estado bastante poco preocupados por construir discursos destinados a audiencias mas allá de la de nuestros pares. Escribimos para nuestros pares, para nuestros colegas me refiero. Creo que hoy en parte debido a cierta saturación del mercado laboral por un lado, más ciertas demandas que plantea la sociedad en el sentido de mayor compromiso de todos los ciudadanos y a los historiadores dentro de este colectivo se nos esta planteando, o al menos para algunos el interés por comenzar a tener practicas que son destinadas a otras audiencias, a otros públicos entonces insisto que es una mezcla entre la saturación del mercado

laboral y ciertos intereses corporativos. Lo que quiero decir con esto es que todos los alumnos que egresen de la carrera de historia, de todas las carreras de

historia que existen en el país no todos van a poder ser académicos, no todos van a poder hacer la carrera de investigación. Yo creo que el mercado esta bastante saturado y que va a haber que encontrar, salvo que se decida colgar la carrera y dedicarse definitivamente a otra cosa va a haber que encontrar carreras alternativas

Esto creo que nos tiene que hacer bien para reflexionar en dos aspectos por un lado en el aspecto de la formación de los estudiantes de historia en el sentido de darles una formación más flexible de modo que estén capacitados para hacer historias públicas, historias de empresas, para hacer historia de sindicatos, para ser asesores en museos para poder trabajar en los medios, en la construcción de videos históricos.

¿No es demasiada especialización no sería alejarlo del objetivo final que sería la gran indagación histórica de esa especie de meta del historiador?

Yo no creo que sería alejarlo, yo creo que esa formación hay que preservarla pero dándole más herramientas, justamente para que esté capacitado para responder a mayores demandas de la excelencia educativa. Creo que al contrario es una ampliación o sea el estudiante de historia tiene que recibir una formación para esas grandes indagaciones pero al mismo tiempo

creo que es bueno ofrecerle herramientas para poder responder a otros desafíos que plantea hoy la sociedad y que por otro lado lo va a capacitar mejor para adaptarse al mercado laboral complicado. No todos los egresados universitarios pueden ser conservados por las propias universidades, entonces tienen nuevas herramientas, están capacitados para ser absorbidos en el mercado mas general y hacen la historia de un sindicato, trabajan para la historia de una empresa, trabajan en una escuela asesorando y capacitando docentes para hacer tales y cuales cosas.

¿Puede puntualizar algún proyecto de algún convenio por parte de Programa de Historia Oral?

Podemos citar convenios con Universidades, por ejemplo Misiones, La Pampa, maestrías con la Universidad de Entre Ríos en Paraná y la Universidad del Comahue. Doy seminarios de capacitación y participo de encuentros sobre historia oral en forma regional

